

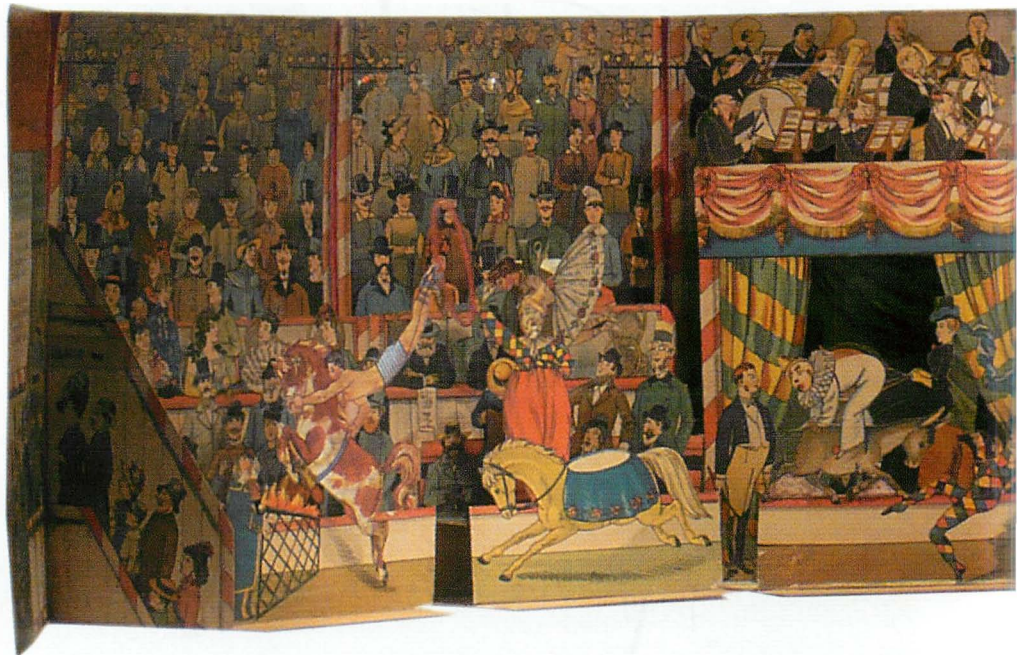
Catalina González Vilar

www.catalinagonzalez.com

Nuevo libro del maestro de los pop-up

“Hallado en los fondos de la editorial J. F. Schreiber un libro inédito de Lothar Meggendorfer, caricaturista alemán que a finales del siglo XIX contribuyó decisivamente al inicio de la edad de oro de los libros móviles.”

De Lothar Meggendorfer (1842-1925), considerado, con Ernest Nister y Raphael Tuck, uno de los padres del libro con movimiento, o pop-up, se conocían hasta el momento más de una treintena de obras en las que desarrolló con enorme ingenio toda clase de recursos para dotar de “vida” a sus ilustraciones. Lengüetas que accionaban complejos mecanismos de hasta cinco piezas, solapas abatibles, libros de celosía, o libros panorámicos que al desplegarse formaban escenas



El circo internacional Lothar Meggendorfer

tridimensionales y del que *Circo Internacional* es probablemente su exponente más conocido, surgieron de sus manos y de su aguda observación del mundo. Precisamente en los libros panorámicos, pensados para ser puestos en pie y deudores de los teatrillos de papel, se enmarca el hallazgo realizado recientemente en los archivos de la editorial alemana J. F. Schreiber, en Esslinger, Alemania.

Se trata de la maqueta, reproducida hasta el último detalle, como era costumbre en el autor muniqués, de una obra que no sólo no llegó nunca a imprimirse, sino que hasta el momento no se tenía la menor noticia de su existencia.

Según nos informan los técnicos de la Deutsche Nationalbibliothek, en cuya sede de Leipzig se está llevando a cabo el delicado proceso desplegar y catalogar la totalidad de la obra, las abundantes notas que la acompañaban –hay que recordar que Meggendorfer controlaba hasta el último detalle de la producción de sus libros, desde la idea inicial y la ingeniería de papel hasta las instrucciones de montaje que recibían los trabajadores–, hacen pensar que el autor trabajó intermitentemente en este ambicioso proyecto a lo largo de cuatro o cinco años, de 1888 a 1892 aproximadamente, momento en el que el libro debió ser rechazado definitivamente por sus editores al hacerse evidente que el alto coste de su producción manual lo haría comercialmente inviable.

Desde entonces, y durante más de un siglo, la carpeta en la que se guardaba la maqueta ha permanecido traspapelada, y

literalmente sepultada, bajo cantidades ingentes de documentación. Sólo el titánico esfuerzo que está realizando el personal del Museo J. F. Schreiber para digitalizar los fondos de esta venerable editorial, fundada en 1831, famosa tanto por sus libros móviles como por sus recortables y teatrillos, ha permitido que salga de nuevo a la luz.

Por lo que ha trascendido, estos años de olvido no han afectado seriamente a las piezas, conservándose en perfecto estado las acuarelas que tan magistralmente manejaba el caricaturista alemán y cuyos vivos colores se reproducían gracias a la por entonces todavía novedosa técnica de la cromolitografía, pero sí se ha producido un efecto de prensado que, unido a la extraordinaria complejidad de la obra, están requiriendo un trabajo minucioso y la utilización de un instrumental de gran precisión. “Llevar a cabo esta restauración está resultando uno de los procesos más extraordinarios en los que he tenido la fortuna de participar”, ha dicho Jenell Handschuhe, coordinadora del equipo, en una de las escasas declaraciones públicas que se han realizado desde la biblioteca nacional alemana. “En un día apenas logramos desplegar una o dos piezas, pero cada una de ellas nos depara nuevas sorpresas. No tengo la menor duda de que Lothar Meggendorfer, con su fino sentido del humor, hubiese disfrutado enormemente viendo a un grupo de hombres y mujeres serios como nosotros inmersos en esta tarea y sin poder contener nuestra emoción y nuestra maravilla a cada paso.”



Aunque era deseo manifiesto tanto del Museo J. F. Schreiber como de la Deutsche Nationalbibliothek mantener, en la medida de lo posible, el misterio en torno a la obra hasta poder mostrar el original completamente desplegado –no hay que olvidar que la sorpresa es uno de los encantos indiscutibles de estas maquinarias de papel– el enorme interés que el descubrimiento ha despertado en la comunidad internacional, más allá incluso de los ámbitos especializados, ha hecho imposible impedir las filtraciones.

Así pues, y si bien hasta el momento los datos sobre la temática y características de la obra han sido más bien escasos –no se nos ha proporcionado ni una sola imagen– se ha sabido que el título que aparece en la carpeta, *Der Turm* (La Torre), podría ser provisional, pues las imágenes del libro corresponderían más bien a un Arca de Noé. Esta tesis se ve reforzada por un curioso dato biográfico sobre Meggendorfer, ya que su casa en Munich, como recuerda H. Krahe en su estudio sobre el autor (1), era conocida como “el Arca de Noé sobre la colina de Sendlingen” a causa de la cantidad de animales, domésticos y exóticos, con los que la familia convivía.

Por otra parte, más allá del tema, es la compleja arquitectura de la obra lo que está suscitando mayor interés entre los especialistas ya que, según parece, en este libro panorámico Meggendorfer no se limita únicamente a desplegar las tablas en horizontal, a modo de biombo y posibilitando el formar con ellas espirales, cuadrados o circunferencias, como ya lo hacía en su *Parque Urbano* (1887), sino que, valiéndose de sus habituales remaches de cobre, logra también desplazarlas en vertical, duplicándose repetidamente las distintas láminas hasta alcanzar un mínimo de cuatro niveles. El efecto, nos dicen, es el de un castillo de naipes, con una riqueza enorme de juegos intrínsecos que con cada movimiento no sólo surge un nuevo piso ante nuestros ojos, sino que el cuadro que componen las figuras del nivel inmediatamente inferior varía sustancialmente.

El humor al que tan propenso era el ilustrador muniqués se encontraría así no sólo en las infinitas perspectivas y metamorfosis que ofrecen las distintas combinaciones de imágenes troqueladas, sino en la aparición continua y sorpresiva de nuevas parejas de animales, antes ocultas o camufladas tras piezas mayores, y en las cambiantes y chocantes compañías que estos movimientos proporcionan a las fieras del Arca.

No son pocos los que se preguntan cómo logró resolver Meggendorfer los de-

safios técnicos que una arquitectura semejante presenta, pero tanto éstos como los que sencillamente deseen disfrutar de esta maravilla de papel habrán de esperar al menos hasta principios de 2012 para satisfacer su curiosidad, pues esa es la fecha que baraja actualmente el Museo J. F. Schreiber para mostrar el original, ya completamente restaurado, en el marco de una gran exposición dedicada a Meggendorfer. En ella se hará un exhaustivo repaso a la obra de este autor y podrán verse originales de libros como *Casa de muñecas*, *Sólo para niños buenos*, *Actores cómicos*, *Sorpresa, sorpresa*, o los tardíos *Tiny Tim*, *Príncipe de Liliput* y *La princesa Rosenhold*. Libros todos ellos de los que, pese a su alto precio, llegaron a hacerse en su momento hasta ocho ediciones, publicándose sucesivamente en Estados Unidos, Bélgica, Rusia, Inglaterra o Francia. Es previsible que, siguiendo este ejemplo y desafiando la envergadura del proyecto –algo menor hoy en día pero todavía considerable–, la misma editorial J. F. Schreiber, perteneciente desde 1989 al grupo Klett, publique *Der Turm* dentro de su colección de clásicos, culminando así felizmente un proyecto que para entonces llevará ciento veinte años a la espera. ◀▶

Web del Museo J. F. Schreiber:

<http://www.museen-esslingen.de/index.htm>

Algunos enlaces sobre libros pop-up, su historia, creadores, cómo funcionan, cómo crearlos:

<http://sites.google.com/site/librospopup> (en español)

<http://www.emopalencia.com/desplegables/historia.htm> (en español)

<http://www.expopup.com/es/exposiciones-itinerantes/libros-pop-up-vida-en-movimiento> (en español, sobre la exposición itinerante “Libros Pop Up: arte en movimiento”)

<http://smithsonianlibraries.si.edu/fold-pullpopturn> (en inglés)

<http://www.markhiner.co.uk/index.htm> (en inglés)

Nota

(1) KRAHE, Hildegard. *Lothar Meggendorfers Spielwelt*. Munich (Alemania): Hugendubel. 1983.

